

Reg 1006  
MUNICIPAL  
MADRID

AVE.

Para las suscripciones en la Administración, calle de Fuencarral, 22, principal izquierda.

Puede trasportarse al Centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid, y a las principales librerías.

Anuncios en verso y prosa y con caricatura, a precios convencionales.

Una audición, 15 cént. de peseta.  
Audición atrasada, 25 id. id.

Toda la correspondencia al Administrador de LA BATUTA, y no a la redacción.

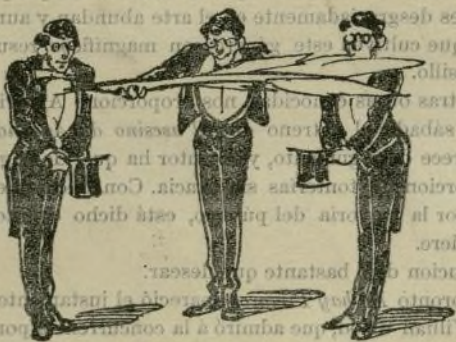
REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Fuencarral, 22, pral. izquierda.

LA BATUTA se voceará los Lunes más fuerte que los demás días de la semana.

### NUESTRO DEBUT.

Salud, público ilustre y virtuoso, que aún conservas la fé y la proteccion del dios Dinero para poder dearnos! No te pesará gastarte en comprarnos todos los lunes el valor de tres perros chicos (que están tan baratos, que sólo cuestan a 5 céntimos), y puedes abrigar la convicción de que sólo a ti nos vendemos, que somos tuyos, que seremos fieles cronistas de tus juicios y opiniones; en una palabra, nacidos de ti, tus ideas son las nuestras. Hecha esta salvedad, presentémonos,



ya que no hemos querido padrinos que por nosotros lo hicieran, y que en el caso de faltarnos tú, que eres nuestro único Mecenas, por su propio interés nos prohijasen.

### LO QUE HEAMOS SIDO.



La ocupacion que tienen 500.000 habitantes de los 430.000 que tiene Madrid, era la nuestra. Embargaba nuestros sentidos el dulce farniente de la capital; nos pasábamos las noches durmiendo, las mañanas descansando... de haber dormido tanto; las tardes en la Puerta del Sol, en el paseo de la hig-life, después al teatro, no por amor al arte, que no teníamos tiempo para ocuparnos de cosas tan nimias y fútiles, sino por matar algunas horas; más tarde a la Iberia ó a la Farmacia, y esta misma vida repetíamos con visible detrimento de nuestro ya de por sí escueto y sólido portamonedas, que hoy se ha convertido en porta-ilusiones.

### LO QUE SOMOS.



Tras mucho tiempo de buscar ocupacion a nuestra desarrollada inteligencia, nos vino a la mente aquella célebre y conocida frase de que la necesidad es madre de todos los vicios, y cuantos más días pasaban, más se la apropiaba nuestro espíritu (pues somos, todo él), y mucho contribuía a este resultado, el recordar lo que han sido, el ver lo que son y el figurarnos lo que serán muchísimos que han hecho de la prensa eco imparcial de su opinion y tesoro inagotable para su gabela; al tener presente estos seductores ejemplos de la teoría que fermentaba en hasta aquel entonces vacío crisol de nuestra inteligencia; al comparar nuestra profunda instruccion y buen gusto artistico, con los demás que, siendo cascos como nosotros aspiramos a ser, habian edificado casas y habian dejado de ser lo primero para ser excelentísimos ó ilustrísimos señores, y hasta condeses y marqueses (pues de todo hay ejemplo en nuestra luminosa y metálica teoría), no dudamos un instante más, y hé aquí por qué hoy tenemos la honra de ponernos ante vuestra vista.

Bien pensado, nuestro programa, que será tan duradero como la larga vida que nos pronosticarán los apreciables colegas a quienes visitemos, y más realizable que el del político más sincero en la oposicion, y más conservador de los principios que sustentamos que los idem del poder, lo exponemos a vuestro juicio, rogando os fijeis bien en las luminosas ideas y grandiosos conceptos que van envueltos en ese producto de nuestra crisálida inteligencia.

Al penetrar con paso incierto, mas con firme voluntad de cumplir nuestros fines en el estadio de la prensa, la primer palabra debe ser de gratitud, por su benévola acogida, a nuestros respetables y queridos colegas en la honrosa misión de repartir la luz por todos los oscuros y misteriosos rincones de la inteligencia del pueblo. Nosotros les ayudaremos, hasta donde los medios con que contamos nos permitan, en esa gloriosa tarea, y para ello tenemos fé en nuestras convicciones y esperanza en lo porvenir.

COMPÁS.

MADRID.—Trimestre, 2 ó más pesetas si así lo desean nuestros suscritores.

PROVINCIAS.—Trimestre, de 3 pesetas en adelante.

CUBA, PUERTO-RICO y EXTRANJERO.

Semestre, 10 pesetas.

ASIA, AFRICA, AMÉRICA y OCEANÍA.

Semestre, 15 pesetas.

NOTA: En los demás países se servirá gratis LA BATUTA a las personas que lo soliciten.

Una audición, 15 cént. de peseta.

Audición atrasada, 25 id. id.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Fuencarral, 22, pral. izquierda.

### LO QUE SEREMOS.



En cuanto al público que nos lee, seremos muy parcos en prometer, y solamente diremos que, en armonía con nuestro nombre, aspiramos, no solo a servirle de cronistas y consejeros para que no pierda su buen juicio por la laberintica red que empresas, actores, autores, literatos y artistas tejen sin descanso (sin ser este lugar oportuno para dilucidar si son en provecho propio ó del arte), sino que también usaremos LA BATUTA como arma, ofensiva y defensiva, para hacer entrar en razon y justicia a los que a su vez dirigen ese inmenso batiburrillo.

También pensamos alardear de criticos, y para ello abriremos una seccion bibliográfica.

Y para concluir esto y empezar lo restante, deseándoles luegos años de vida, tenemos el gusto de ofrecerlos de ustedes seguros ervidores que



S. M. B.

REVILLO.—OCTAVIO.—SAJON.—SOBRITO.—ARQUILLOCO.—BASTIDOR.



## MOTIVOS.

ECOS DEL REAL.—Pocas empresas teatrales, quizá ninguna otra de las de Madrid, tenga de su parte lo que tiene la del Real: el favor, las constantes simpatías del público. Por lo mismo, ninguna tiene más obligaciones que cumplir, más exigencias que satisfacer.

Y entiéndase bien: no le basta cumplir como buena; es preciso, no solo que llene las cláusulas del arriendo, sino que satisfaga los deseos de sus asiduos favorecedores, presentando en la escena las *notabilidades verdaderas* que hoy se disputan los primeros teatros de Europa y América.

Esto piden las aficiones de un público entusiasta; esto reclaman los abonados; esto necesita el arte lírico, y en obsequio de tan múltiples aspiraciones, con perfectísimo derecho, lo reclamamos también nosotros.

Objetárase, que las condiciones del nuevo arriendo exigen de la empresa mayores sacrificios. No importa. ¿Cuándo tuvieron las localidades un precio tan alto? ¿Cuándo ha producido el abono cantidades tan crecidas como en la temporada última y en la temporada que va á inaugurarse?

¿De qué manera ha correspondido el Sr. Rovira á estas deferencias del público? Bastante bien en cuanto á los artistas contratados; muy mal por lo que se refiere á la dirección artística, lo cual puede atribuirse á desconocimiento ó á inexperiencia. Esto por lo que respecta á la temporada anterior, la primera de su *sociedad*. De la que va á empezar nada podemos decir por ahora.

Sin embargo, publicada ya la lista de la compañía, que aprobó de antemano la Comisión nombrada por el Gobierno, calificándola de *llenar con exceso las condiciones marcadas*, solo nos permitiremos decir, acatando tan respetable fallo, que el tiempo nos dirá si está ó no en lo cierto. *Obras son amores y no buenas razones.*

En dicha lista figuran á continuación unas partes ventajosamente conocidas de este público y otras desconocidas para él. Con la Pasqua léase otra *contralto*, la Bellof, que si atesora en su garganta atractivos de tanta estima como en su fisonomía, á juzgar por el retrato expuesto en el escaparate de Zozaya, es sin disputa una *notabilidad hechicera, encantadora, sublime!* ¡Ojalá que tal fuese! A la par que las *sopranos* D'Reszké y Lodi, las Garbini y Human, no conocidas. En pos de los *bajos* Uetam y Vidal, el Sr. Mejía, no oído. Los *barítonos* Kaschmann y Verger, como los *directores de orquesta* Goula y Perez, son apreciados en extremo. Y por último, á continuación de los *tenores* Stagno y Ortisi, los Ramini y Nouyelli.

¿Pertenece este último, Sr. Rovira y compañía, á la familia de Ravelli, aquel *tenor famoso que hizo nuestras delicias con su voz y su talento*? ¡Ah! lo creíamos... tiene la misma terminación... Y, sobre todo, *nosotros estar muy escamotados de los tenores*, como decía el inglés del cuento. ¡Como el año último hubo tanto *debut coreado por los agradables siseos*, no quisiéramos volverlos á ver reproducidos! Verdad es que los Ugolini, Vicini, Westberg, Gazul... no estaban á la altura que requiere nuestro primer teatro lírico. Eran muy malos, sí, señor. Nos viene á la mente el recuerdo de la *muerte cómica* de Ugolini en *Un ballo in maschera*, y aún soltamos la carcajada...

Pero, á pesar de estos y otros fracasos, siquiera nos ofreció la anterior temporada una variedad grande de artistas, entre los que se contaban notabilidades como la Nilsson, la Schalchi-Lolli, el tenor Gayarre y el barítono Lasalle, y esta circunstancia tan estimable, justificaba en gran manera el aumento de precio de todas las localidades del teatro, llegando... ¡enidado que es llegar! hasta la *histórica peseta del Paraíso*. Los abonados de entonces callaron en presencia de una temporada musical brillante. Mas, este año, ¿qué circunstancia determina el aumento en los abonados? ¿Es la compañía formada? No lo creemos. Mejor y más cierto sería presumir otra cosa. Es verdad que el coliseo de la plaza de Oriente viene siendo desde muchos años atrás de moda por excelencia, el punto en que se da cita la *crema y nata* de la sociedad madrileña, y todas las empresas han ido subiendo por grados el valor de las localidades, sin acordarse que todo tiene su término, y que la moda es una dama veleidosa que cambia de opinión con muchísima frecuencia.

En suma: en la última temporada pusieron en escena, si mal no recordamos, diez y siete óperas, y se estrenó brillantemente la novísima obra de Massenet, *Il Re di Lahore*. Para esta temporada, que, según se anuncia, inaugurase el 2 de Octubre con *Roberto il Diavolo* (por la D'Reszke, Stagno y Uetam), se prepara el estreno de dos óperas nuevas de gran espectáculo, *Lohengrin*, de Wagner, y *Guarany*, del maestro Gomez. ¡Dios quiera que tal promesa se realice!

Por nuestra parte, solo deseamos un éxito feliz, en beneficio del arte y de los numerosos *dilletanti*, en el invierno próximo.

Como no somos amigos de nadie, elogiaremos todo lo que merezca aplausos, como también censuraremos, sin temor y con franqueza, todos los *deslices y tropezones*. Nuestro deber es la imparcialidad. A ella nos ajustaremos siempre, cueste lo que cueste y pese á quien pese.

ESPAÑOL.—Siempre fué un acontecimiento la inauguración del clásico teatro. Este año ¿por qué se ha roto con esa tradición? De ello solo la empresa es culpable. Y tenemos muchas razones en qué apoyar nuestro aserto.

Quien mucho abarca, poco aprieta. Dicho refrán tiene aquí su exacta aplicación. La compañía se ha presentado en *cuadro*, y esto ha deslucido por completo el éxito en conjunto del drama trágico de Lope de Vega, *Sancho Ortiz de las Rocas*, refundido por el inolvidable Hartzenbusch.

Penetramos en el teatro ansiando encontrar allí lo que siempre hemos encontrado sobre manera en la función inaugural: un soberbio cuadro dramático. Mas nuestras ilusiones vinieron á tierra: lo decimos francamente. Hemos salido al terminarse la velada en extremo disgustados, bajo la influencia de un éxito mediano, frío, inesperado, si se tiene en cuenta el pomposo cartel que el Sr. Ducacal ha ofrecido al público y en particular á sus abonados. Esa lista, señor empresario, ¿para cuántos teatros es?

¿Qué habría sido de la obra inmortal del inmortal Lope de Vega sin los esfuerzos desesperados de la Srta. Contreras y del Sr. Vico para romper la indiferencia del público? Hubiera sido un fracaso mayúsculo, una derrota fenomenal en el primer teatro de España... Bien hizo el autor en matar al Sr. Luna en el acto primero, porque sino es bien seguro que él mata al público... á disgustos. *Arrogante moro estás...* se le puede decir por aquellas posiciones y ademanes tan altivos que adopta siempre. El Sr. Morales parecía un *rey de espadas*, y luego hablaba tan bajo y con tanta gravedad, que no sabemos si ha querido copiar á la escuela italiana. El Sr. Morales es un actor notable en las comedias de costumbres y en los dramas realistas. ¿A qué ponerle á desempeñar otros papeles que no son de su repertorio?

No estaba tampoco en su centro la apreciable actriz Srta. Contreras; luchaba, al parecer, con grandes dificultades; hacia un verdadero *tour de force* de sus especiales facultades. Sin embargo, merced á su talento, logró hacerse aplaudir en varias escenas, y sobremanera en las del tercer acto, que dijo de un modo admirable en unión del Sr. Vico, que, dicho sea en su honor, fué el héroe de la jornada.

De los otros actores ¿para qué hablar, si no hicieron nada, ni aun en su propio beneficio?

En suma: el conjunto de la obra *Sancho Ortiz de las Rocas* fué todo lo lastimoso que podía serlo.

Lo sentimos por el arte.

APOLO.—Como la empresa Soto va cumpliendo perfectamente su difícil cometido, nuestro deber es dedicarla un sincero elogio.

Para una empresa como esta, que á la vez comprende sus verdaderos intereses, las exigencias de un público ilustrado, y lo que se debe al arte lírico español, tan decaído hoy, ya por el mal gusto introducido por los *bufos*, esos hijos espúreos de la zarzuela, ya por compañías que nunca fueron aceptables en su conjunto, para ella, repetimos, sería injusto un fallo severo, á más de no estar en armonía con el criterio á todos merecido.

El Sr. Soto, tal vez á costa de grandes esfuerzos y de muchas dificultades, ha logrado ver realizados sus deseos, ha logrado organizar una compañía de zarzuela la mejor, sin duda, de cuantas actúan hoy en España. Y ha hecho más: la ha dotado del más escogido repertorio antiguo y moderno, y anuncia el estreno de otras obras de conocidos escritores, entre las que se cuenta la póstuma de Hartzenbusch, *El amor enamorado*.

Bien, muy bien. De esta manera es como puede llegarse al soñado ideal del teatro lírico en España. Así es únicamente como pueden decidirse á dar á luz sus producciones nuestros más distinguidos compositores, que hasta la fecha, ó no han escrito nada, ó si lo han hecho no se atrevieron á encomendarlas para su interpretación á compañía alguna organizada, por temor á un fracaso segurísimo. Hoy, las circunstancias en que se encuentran estos han variado. ¿Cuándo será el día que contemos con ópera propia, como contamos con una literatura propia también!

La noche de la apertura del elegante coliseo de la calle de Alcalá, fué un verdadero acontecimiento. Poníase en escena la preciosa zarzuela de Camprodon y Arrieta, *El dominó azul* (perfectamente interpretada por las Sras. Cortés y Soler Di-Franco, y los Sres. Berges, Ferrer y Banquells), y se estrenaba un *Potpourri* de zarzuelas españolas, de Marqués, por la orquesta, dirigida por el inteligente maestro Vazquez, y la banda militar del regimiento de Baleares. Del éxito de ambas cosas salimos altamente complacidos.

Posteriormente háse representado con el mismo buen éxito la zarzuela *Entre el alcalde y el rey*, de Nuñez de Arce y Arrieta, para dar lugar al debut de la Srta. Nadal y del barítono señor Navarro, que merecieron justísimos aplausos del público.

Pero siendo todo esto ya antiguo, no nos permitiremos añadir ni una palabra más á lo dicho. En breve, según hemos oído, se pondrá en escena la obra de Hartzenbusch, que será, á no dudarlo, objeto de más serias reflexiones. Entonces daremos cuenta detallada á nuestros lectores.

COMEDIA.—La empresa de este teatro ha querido tributar un cariñoso recuerdo á la memoria del ilustre Breton de los Herberos, poniendo en escena su preciosa comedia *Un enemigo oculto*, para la inauguración de la temporada que daba principio.

En el desempeño de esta obra, que, dicho sea de paso, á pesar de su sencillez y sonoros versos no es de las mejores de Breton, distinguieron sobre manera la Sra. Tubau y el Sr. Mario. Los otros actores hicieron todo lo que estaba de su parte para el mejor éxito de la comedia, resultando un conjunto bueno en general.

Pero, en verdad sea dicho, todos los aplausos de aquella noche fueron tributados á un juguete cómico-lírico en un acto, titulado *Música clásica*, de los Sres. Estremera y Chapí, que se

estrenaba. La facilidad con que está escrita, y los recursos con que está bordado el libreto y la música, y las piezas sobresalía un *zapateado*, agradaron muchísimo al público, que llamó á la escena á los autores colmándoles de elogios. No poco contribuyó á esto la ejecución excelente de la Sra. Gar y de los Sres. Rossell y Videgain.

El viernes representóse otra comedia de Breton, *Un novio para la niña*, para la aparición del conocido actor Sr. Zamora, que demostró una vez más sus condiciones especiales para esta clase de obras. Le acompañaron las Sras. Tubau y Fenoquio, y los Sres. Rossell, Reig y Aguirre, que llenaron cumplidamente su cometido.

LARA.—Este lindo teatro cuenta con una buena compañía, que hace diariamente las delicias del público en las varias obras que interpreta. Una de las pasadas noches asistimos á la representación de la graciosa y ligera comedia de Vital Aza, *Con la música á otra parte*, que fué bordada á maravilla por las señoras Valverde, Abril y Rodríguez, y los Sres. Romea, Arana y Varela.

Solo nos permitiremos hacer una pequeña observación á la señorita Abril, que es, sin disputa, una de las damas jóvenes mejores que hay en España. ¿Por qué adopta esos ademanes y esos gestos afectados que tanto la perjudican, dadas sus brillantes facultades? Nada más.

El teatro, como bonito, y elegante, y nuevo, se ha puesto de moda y está lleno siempre.

Damos la enhorabuena á la empresa.

Salud... y pesetas (esto es lo principal).—OCTAVIO.

El Sr. Arderius, comprendiendo que el nombre *Bufos* no produciría hoy ni tantos rendimientos ni entusiasmo como en pocas épocas de gusto artístico, y con objeto de dar más novedad á los mismos *espectáculos*, decidió variar su nombre por otro que descubriera el origen de dicho género literario; y con efecto, el miércoles pasado asistimos á la inauguración de *Les Folies Arderius*. Se estrenó una obra (y no de arte), en la que dicho señor exponía su programa. La obra, el programa, los artistas, la ejecución, formaban un conjunto deliciosísimo; todo estaba en armonía con los fines de *Les Folies*. Además se hicieron otras dos, en las que el público conocía hasta los menores detalles, tanto de ellas como de las actrices y actores que las *ejecutaron*. Los espectadores, escasísimos en cuanto al bello sexo; es natural: la mujer no ha nacido para que halaguen sus oídos *calembours*, como aquellos con que estaba exornado el propósito: *¡Ya no hay Pirineos!* ni para aspirar esencias como el humo de los tabacos. Abundaba el sexo fuerte; mas para justificar su presencia allí, creemos que muchos irían por recordar sus mejores tiempos; los ménos por afición, los más por curiosidad. Nosotros no pertenecemos ni á los unos ni á los otros; cumplimos la misión que con gusto nos hemos impuesto.

Mas no tema D. Francisco que le falten obras que poner en escena, pues desgraciadamente en el arte abundan y aun sobran escritores que cultiven este género con magníficos resultados... para su bolsillo.

Entre otras obras conocidas, nos proporcionó Arderius en la noche del sábado el estreno de *El asesino de Arganda*, cuya obra (?) carece de argumento, y el autor ha querido engalanarla con una porción de tonterías sin gracia. Con decir que no fué aceptada por la mayoría del público, está dicho cuanto á esta pieza se refiere.

La ejecución dejó bastante que desear.

En el apronto *No hay Pirineos* apareció el justamente célebre gimnasta Willian Wood, que admiró á la concurrencia por los notables ejercicios que practicó, recogiendo merecida cosecha de aplausos. Artistas como *El hombre serpiente* figurarían mejor en el circo de Price, como sitio más á propósito para lucir sus habilidades.

Salir de la Alhambra para entrar en Apolo, equivale á dejar una obra de á cuartillo de real la entrega para tomar el *Quijote*. ¡Salve, Soto, tú que inteligentemente y con grandes sacrificios has logrado reunir los dispersos elementos de la ya decadente zarzuela, que por momentos nos abandonaba, guiando tus esfuerzos á la realización del gran problema de la ópera española! ¡Los dioses del Parnaso hagan que no sean inútiles, y no desmayes en la buena senda que con entusiasmo y fe has emprendido! Si en ella sigues, te auguramos que verás colmados tus deseos; mas si la dejas, el teatro de Apolo será para tí lo que para sus pasados empresarios; dique insuperable donde se estrellan sus proyectos, y hondo mar donde se precipita, para no más salir, su capital.

CIRCO DE PRICE.—Ausentes de esta corte durante el estío, solo pudimos asistir, antes de nuestra marcha, á una *Gran fashionable soirée* del nunca bien ponderado Circo de Price. Entre otros números, estaban en el programa:

Mr. Nelsson.—*La Botella de Champagne*.

Mlle. Matilde Price.—*Ejercicio ecuestre*.

Clovens Howrey.—*Intermedio*.

Mr. Vidal.—*Alta escuela*.

Mr. Loyal.—*El jokey*.

Ansiamos llegase el momento de nuestro regreso, para aplaudir con todas nuestras fuerzas las notabilidades que su inteligente director nos ofreciera, y hé aquí parte del lindo programa perfumado con que fuimos obsequiados por la empresa:

Mr. Loyal.—*El jokey*.

Mr. Vidal.—*Alta escuela*.

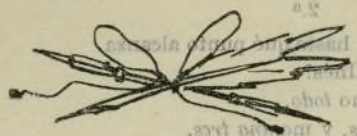
Clovens Howrey.—*Intermedio*.



Mlle. Matilde Price.—Ejercicio equestre.  
Mr. Nelson.—La Botella de Cham-  
pagne.

Pocas son las novedades que Mr. Parish ha dado; Otorra, hermanos Massini, el clown Pinta, el burro Marco, los perros, Cecilio Pichel, Emilina con sus aros; ya no se tragan espadas, pero se tragan los cuartos. Mas ha hecho Parish negocio y de esto nos alegramos. ¿Sabe usted con qué lo ha hecho? con los cromos perfumados.

De la nueva compañía prometemos ocuparnos extensamente en la audición próxima, y solo diremos que si es la que inaugurará el nuevo Circo, nos parece de muy poca importancia, y... otros misterios que más adelante revelaremos, para un local del cual tanto se espera.—RAVILLO.



## LA MODISTA

### BOCETO DEL NATURAL.

#### I.

##### INTRODUCCION.

Lector: Considera lo difícil del trabajo que hoy emprendo, no sé decirte si llevado por el buen humor ó el inmenso hastío de un momento. Créeme: a pesar de ello, he permanecido perplejo largo rato sin atreverme, sin saber comenzar.

Por último, me he decidido.

Solo te suplico que me perdones, si al cabo estos artículos no son de tu gusto. ¡He dudado tanto!

Porque al fin y á la postre habrás de convenir conmigo en que este trabajo exige un estudio especialísimo del carácter, y el retrato que se dibuja, ha de tener forzosamente aquella fisonomía propia, peculiar, exclusiva, mezcla extraña, pero bella, de rasgos, toques y pinceladas, que, en loca orgía, abundan en la sociedad madrileña, conjunto sin igual de detalles que en todos los instantes se ven, se admiran, se sienten palpar, y sin embargo, no se encuentran agrupados en parte alguna, porque tan solo se les ve, se les admira y se les siente bullir aisladamente. Es imposible encontrar en esta sociedad un carácter, si no igual, muy semejante á este carácter. La modista es únicamente esto, y no puede dejar de serlo, ni se la puede confundir por lo mismo. Se la conoce, se la contempla, mas no se la define.

Ella, no respira la poesía de la niña bien educada, ni tiene la finura y el seductor encanto de la dama aristocrática, ni es capaz de alimentar su alma con la pasión turbulenta, tempestuosa, de una Saffo, ó el amor puro, romántico de una Julieta, ni es prostituta como Mesalina, ni posee la hermosura de la náyade, ni el aire de la chula, ni el corte clásico de la manola, ni la gracia sin rival de la andaluza, ni la glacial indiferencia de las hijas de los países septentrionales, frías como sus nieves, sombrías como sus brumas.

Ella, no habita rico palacio, ni tampoco incómodo y sucio desván; no viste las sedas y las blondas de una duquesa, ni el traje raído de la indigente; no presenta en su mesa exquisitos manjares, ni se alimenta con exagerada frugalidad; no contempla el espectáculo de una función teatral desde cómoda butaca, ni concurre al modestísimo paraíso; no asiste á esas lucidas fiestas aristocráticas en que brillan á porfía los raudales de luz vertidos por innumerables candelabros con los despedidos de riquísimas joyas; pero va en cambio á reuniones agradables, en las que, sin boato, sin pretensiones, sin cumplimientos ni etiquetas, sin otro refresco que el agua con azucarillos, sin otra música que la del piano ó de la guitarra, sin otro motivo que el de proporcionarse un rato de solaz ó de amena distracción, baila, canta, se divierte, devuelve cortesmente el saludo al saludo, contesta, no sin cierta buena forma, al chiste con el chiste, á las frases galantes tributadas, ora á su belleza, ora á su mérito, que llegan á sus oídos como otras tantas flores arrojadas á su paso, con una demostración afectuosa de simpatía ó defe-

## EL TEATRO, POR CILLA.



Julian Romea (el malo.)

Te firmas Romea (el malo),  
y es modestia, sí, señor,  
que aún en tu familia hay  
alguna cosa peor.

rencia, á una mirada, tal vez furtiva, tal vez intencional, con una graciosa sonrisa, y á un suspiro, ese sacudimiento del alma entera que encierra todo un mundo de amor, con un movimiento de interesante coquetería.

Su belleza no tiene nombre, porque es ingnota, porque vive oscurecida; su laboriosidad no trasciende fuera del obrador, porque yace en el aislamiento; sus virtudes, de pocos son conocidas ó por muy pocos apreciadas en su justo valor, porque moran en el silencio.

Siempre está alegre, placenterá, en extremo jovial, y sin embargo, ¡cuántas veces mirareis la sonrisa en sus labios, llevando tenaz pena en su corazón! A tanto llega su disimulo... Siempre tiene pronta una contestación oportuna, una frase saturada de ironía, precisa, propia, intencional—de esas frases que matan silenciosamente—dispuesta á lanzarla contra algún atrevido admirador de sus hechizos, que la molesta con el ya gastado repertorio de los pipos.

Cuando mira, aun mostrando interés, su mirada carece del candor é inocencia propios de enamorada doncella; por el contrario, tiene mucho de traviesa, algo de frívola, hasta cierto punto

es vaga é indecisa, producto quizás de tranquila indiferencia. Cuando se ve desairada en sus relaciones, cuando siente su pecho agitado por los celos ó cuando conoce que él la desaira por obsequiar alguna compañera ó amiga suya, riñe con muchísima naturalidad, algunas veces sintiendo en lo íntimo de su alma aquella ruptura, otras, deseándola, pero jamás trasluciendo al exterior su alegría ó su pena. Disimula con tal maestría y cuidado, tan á conciencia este estado de ánimo, que, á menudo el observador poco curioso ó el amante que ha estudiado someramente este carácter, suele no distinguir una y otra manifestación. Si él llegó á interesarla, mañana exclamará quizá suspirando:—Federico era buen chico... Le quisé... como no volveré á querer á ningún otro hombre... ¿Qué tanta he sido!...

Por qué reñiría yo con él?... ¡Y todo por nada! Pero, no, de ningún modo—como reponiéndose de su pesar, después de ligera pausa—era imposible concederle ya más... Siempre de capricho en capricho; no, hijo, de mi alma, eso no puede ser... ¡Yo lo siento!

Si, por el contrario, sostenía relaciones por mero interés, ó por satisfacer su exagerada vanidad, afectando un cariño que no le profesara, que hasta pugnaba en el fondo de su corazón con su propio gusto y con sus aficiones, entonces le olvida pronto, con la misma facilidad que le admitió, y al dejar aquellos amores, exclama interiormente:—¡Qué tofo! ¡Quién perderá más!... Y se figuraba él muy tipo que yo estaba enamorada... ¡Jesús, qué lila!... ¡Si da risa el pensarlo!... Enamorada yo... mire usted que tiene gracia; una vez fué y será la última. Y de un hombre tan feo... y tan flaco como palo de consul... Vamos, que hay hombres cándidos... Y tú, corazoncito mío, desengáñate, novios como este sobran.

Ella, en fin, queriendo muchísimo, olvida pronto al ídolo de sus amores, y mañana... ¡ay! mañana... si te vi, va no me acuerdo.

Aun así el retrato no está exacto: la modista no tiene todo su parecido: esa graciosa figura está muerta... ¡no tiene alma!

No se siente conmovida al dulce beso de las ilusiones; no contempla la risueña aurora de la esperanza, ni admira el cielo puro de sus más puros ideales, ni comprende la ardiente frase de amor, ni suspira á la caída de la tarde cuando regresa á su abandonado hogar, ni cuenta los momentos de su vida por los latidos monótonos y acompasados de su corazón. Es la materia sin la fuerza que la mueve, el mar sin la espumosa ola, el campo sin la espléndida coloración, el aire sin las sublimes armonías, una estrella sin luz, una rosa sin aroma, una estatua bella, la más perfecta que saliera del buril de los griegos, pero como tal, silenciosa, helada, rígida. ¡Es el alma sin el sentimiento que le anima!

Necesítase, pues, traerla á la vida; necesitase hacer descender para ella el fuego sagrado de la inspiración; necesitase, en suma, fundirla un alma, y hacerla luego mover, hablar, mirar, sonreír, hasta llorar, que las lágrimas de la mujer cautivan... para de esta suerte sentirla, para quererla, para admirarla, para bendecirla, y aun... hasta para aborrecerla.

J. DE QUINTANA Y LEÓN.

(Se continuará.)

### Á MARGARITA.

#### ACRÓSTICO.

Y! Quién pudiera soñar  
Mundos de luz y armonía!  
A tu edad no hay todavía  
Ruequeros que rechazar.  
Q uoza de sueños un mar,  
A l que el huracán no agita:  
R ecibe el cielo tu cuita,  
I para enjugar tu llanto,  
T raen los ángeles su canto  
A tu cuna, Margarita.

F. R.





## DESAGUISADOS.

Elisa Mendoza Tenorio, Antonia Contreras, Vico, Calvo, Morales, Mariano Fernandez, etc., etc.... Satisfecha debe estar la empresa del clásico teatro, al ofrecer á sus abonados tal compañía; satisfechos deben estar prometiéndose una buena temporada, y por último, satisfechos estamos nosotros al ver los progresos de la goma elástica. Lo mismo que se prometen los aficionados de la villa y corte, se prometerán los de Zaragoza y también los de Granada. ¿Pasará á los artistas del antiguo corral de la Pacheca, lo que á Frascuelo y Lagartijo? ¡Música, música!

Sometemos á la aprobación del inteligente empresario del régio coliseo, una pequeña, pero importante adición al espléndido programa que nos ofrece para la temporada de 1880-81, y que solo en el olvido puede hallar disculpa. Y vaya en forma de pregunta y en verso, para que, grabándose mejor en su memorial subsane la falta en el primer cartel que nos dé.

Ha designado Rovira  
la gente que ha de ocupar  
en puestos tan importantes  
como son los de la *claque*?

Se nos dice que en Lara se ha prohibido á los revendedores aumentar el precio de la butaca en más de 12 cént. de peseta. Celebremos la medida por oportuna y necesaria, tanto más, cuanto que es raro encontrar una en el despacho.

¡Oh temporal! ¡oh mores! D. Ramon.

No hay peor cuña...

Hemos tenido el gusto de leer el cuadro de la compañía que ha de actuar en la temporada próxima en el teatro de la Comedia.

La Tubau, Ramon Rosell,  
Lola Fernandez y Mario,  
quedan como cuatro rectas  
y forman solos el cuadro.

La otra noche asistimos al teatro de la calle de la Magdalena, y hemos notado, muy á pesar nuestro, que el Sr. Luján ha tomado los baños demasiado frios, y que si antes respiraba cada tres segundos, respira ahora cada tercero.

Respecto al Sr. Vallés, advertimos que se ha traído una americana y una levita nuevas.

De la Hijosa y Mariscal,  
de la Vedia y compañía,  
hoy por hoy nos callaremos...  
mañana será otro día.

¿Conque también este año nos ha de costar seis realitos subir al Paraíso?

Señor Rovira, por compasión,  
que está muy alto su diapason.

Y después de todo, si fuera cierto, aún sería barato; pero, si ha de ser para vernos en la imprescindible necesidad de negar el pase á media docena de canarios implumes, como la vez pasada, francamente, Sr. Rovira, es caro, sí, señor, es caro.

Se ha acercado á nuestra redacción un perro grande, acompañado de uno chico (ambos con bozal: no hay que asustarse), rogándonos que formulemos respetuosa queja, dirigida especialmente á la prensa, á fin de que, ya que tanto se ha ocupado en todos los tonos de colocarles en el sitio que legítimamente les corresponde, dé el ejemplo, y cese de una vez la tiranía de la pieza de dos cuartos, hoy más que nunca enojosa, apareciendo como precio inevitable de ciertos periódicos de la noche y de la mañana. Esperamos que será atendida tan justa reclamación.

Una nueva irregularidad ha aparecido en la Administración económica de Almería. Una rata enorme, dejando las ociosas plumas, se personó una noche en la Caja, y sin cuidarse de pesar la calderilla, ni practicar arqueo, ni avisar á los claveros, se propuso averiguar si estaba ó no completo un talego que contenía monedas de plata, que al rodar por el suelo hubieron de llamar la atención del cabo de guardia, empleados, etc. Inmediatamente se instruyó el oportuno expediente administrativo, adoptando como medida del momento, la prision del delincuente, que gracias á la actividad de los porteros no pudo ser habido. Sería de desear que se ordenase una visita encargada de colocar ratoneras, que buena falta hacen, para evitar abusos como el presente.

Hemos sabido que se encuentra en esta capital y sin contrato, el apreciable actor D. José Gonzalez, y con gusto lo veríamos en alguno de los teatros de esta capital. En el Español, por ejemplo, no vendría mal, que bien se resiente de la falta de buenos y discretos galanes jóvenes.

A aquellos de nuestros lectores que no quieran gastar tiempo y dinero—tan escaso que no se vé un *perro* sino á largos intervalos, sin duda por la persecución de que son objeto por parte del Excelentísimo Ayuntamiento—en poner en buen estado de limpieza el calzado, recomendamos, seguros de que habrán de agradecer el aviso, las chapas metálicas que previsora y metódicamente colocadas aparecen en las aceras de la coronada villa, correspondientes á las bocas de riego, y á las que con un muy pequeño esfuerzo del pié se las hace desempeñar el papel de surtidores abundantísimos, que en menos tiempo y con menos gasto que el mejor y más acreditado limpia botas, pone terso, negro y hermoso el calzado, con la ventaja de dejarle fresco. Seguramente vencerá este sistema al tan conocido de los canchales en tiempo de lluvias, por poderse usar también en el tiempo seco.

Rogamos á nuestros lectores se fijen en la caricatura titulada *Nuestro debut*, y en ella admirarán, á más de la valentía y cor-

rección del dibujo, la elegancia de los trajes con que se encuentran vestidas nuestras humildes personas. Son debidas á la inteligente tigera de la sastrería titulada *Nueva Industria*, sita en la calle del Clavel, núm. 8. Son buenos, elegantes, baratos.... Y no digo más.



## FOLÍES DE LA BATUTA.

## CHARADAS.

Con dos, prima tercera  
te comprometes  
á servir de mi todo  
lo cual divierte.  
Porque es tan rara  
que en Carnaval si fuera  
te apedrearán.

F. A.

¿Deseas saber hasta qué punto alcanza  
mi amistad con Inés?  
Pues en el mismo todo,  
ella se prima dos, y me una tres.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Sustituir los puntos con letras, que, leídas horizontal ó verticalmente, den:

- 1.º Un poeta conocido.
- 2.º Un teatro.
- 3.º Otro poeta.
- 4.º Un nombre.

## FUGA DE VOCALES.

Q... s m.l.n? m, d.c.s m.ntr.s.c.v.s.  
t. p.p.l. n l. m. c.n t.m.z.  
Q... s m.l.n? Y t. m. l. pr.g.nt.s?  
M.l.n s t. c.b.z.

EL DE LA R.

(Las soluciones en la próxima audición.)

MADRID: 1880.

Establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.

## LA BATUTA

REVISTA SATIRICO-ILUSTRADA DE ARTES, LITERATURA Y TEATROS.

Redaccion y Administracion: calle de Fuencarral, 22, principal.

SE PUBLICARÁ TODOS LOS LUNES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre, 2 pesetas.—Provincias: trimestre, 3 pesetas.—Cuba,  
Puerto-Rico y Extranjero: semestre, 10 pesetas.

ANUNCIOS en prosa, en verso y con caricaturas, á precios convencionales.

## PRECIOS DE VENTA.

Número suelto, 15 cént. de peseta en toda España.—Veinticinco ejem-  
plares, 2,50 pesetas en Madrid y 2,75 en provincias.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—MADRID, principales librerías, centros de suscripciones del café de Madrid y Universal.—PROVINCIAS, por medio de librerías de periódicos, dirigidas al señor Administrador, y en las principales librerías, cuya relación acompañará á una de las próximas audiciones de LA BATUTA.

Siendo el objeto primordial de nuestra publicación el Arte Teatral, y contando entre el número de nuestros suscritores una gran parte de los actores de nuestros principales teatros: con objeto de corresponder de una manera útil para ellos á este favor que nos dispensan, desde el número siguiente abriremos un cuadro de artistas sin contrato (ó cualquier otra ocupación que se relacione directamente con dicho arte) incluyendo gratis en él, únicamente á

nuestros suscritores que como datos á esta Administración remitan la fecha de su última contrata. De igual beneficio disfrutarán los dueños ó empresarios de teatros que se encuentren incluidos en nuestras listas de suscritores. Y con objeto de facilitar, tanto á unos como á otros, el resultado de nuestras gestiones, la Administración se encarga (siendo suscritores) de servir de mediadora en estos asuntos.

## GARANTIZANDO LA LEGITIMIDAD DE LAS MARCAS DE FÁBRICA.

Recomendamos eficazmente á los autores y actores en las noches de estreno y debut, los exquisitos vinos de Hungría, Italia, Burdeos, Borgoña y Rhin, y licores Chartreuse, Pippermint, Caloric Punch, Kummel, etc., del nuevo establecimiento sito

17—CALLE DE LAS HILERAS—17.

Hacemos extensiva esta recomendación al público en general, rogándole observe la calidad y precios de los artículos de comer, beber y arder, de cuya lista entregamos los siguientes:

Mortadela de Bolonia, mortadela de Génova, salchichon legítimo de Vich, Lyon, Génova y Bolonia.  
Pastas glutinadas de Burdeos.  
Gelatinas preparadas.

Especialidad en sopas extranjeras.

CALLE DE LAS HILERAS, NÚM. 17.—MADRID.

Federico Vidal.

## ANTIGUOS OFICIALES DE CAÑADAS.

Peligros, 11, esquina á la de Caballero de Gracia.

Con elegancia y finura,  
y con esmero y buen trato,  
los antiguos oficiales  
afeitan bien y barato.  
Yo en su casa me he servido  
y les prometo volver,  
y les aconsejo á ustedes

que vayan á afeitarse á casa de los antiguos oficiales de Cañadas,  
si quieren que les sirvan bien.

11—PELIGROS—11

Afeita Ayuso  
con gracia suma,  
y corta el pelo  
con una pluma.  
Que es cosa extraña,  
que sin duda no ha visto  
nadie en España.  
A limpiar la cabeza  
no hay quien le gane,  
y peinando á la moda  
es muy notable.  
Yo lo he probado,  
hice ayer dos conquistas  
con su peinado.

LUNA, 1, PRINCIPAL.